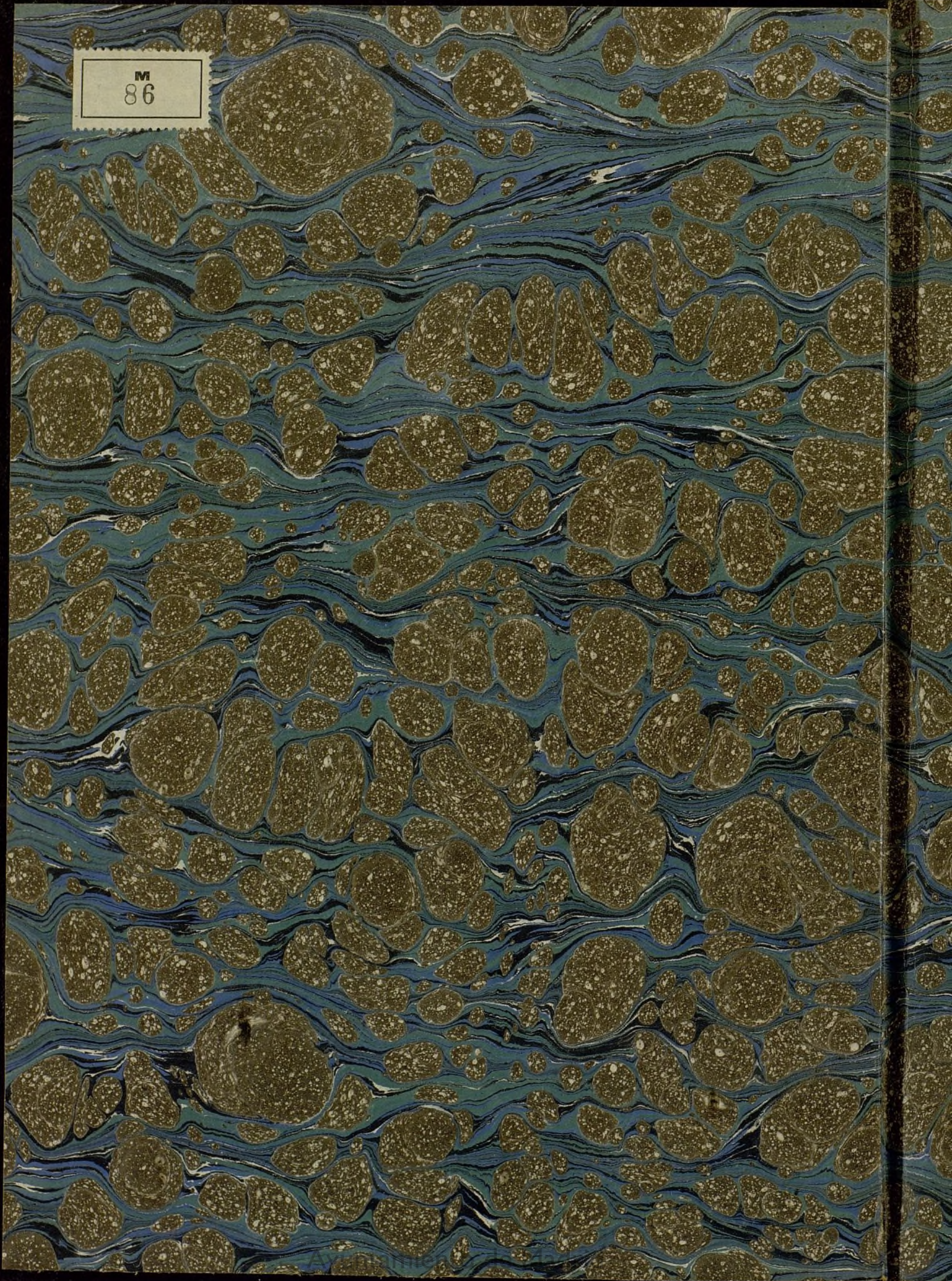
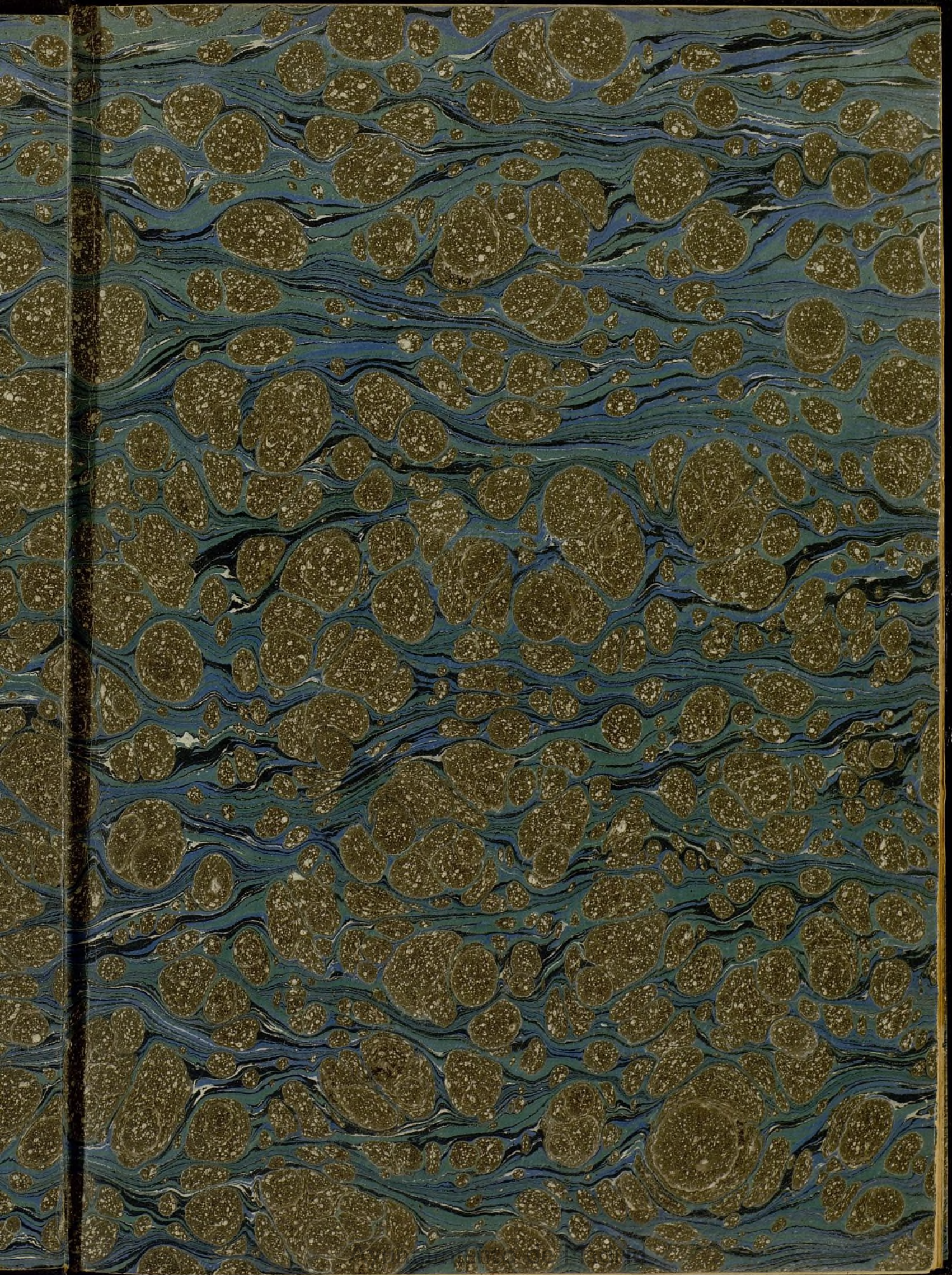




M  
86











*R.º 10, 226.*



**A LA FATALIDAD, Y BORAZ**  
 Incendio, que sucedió en la Panaderia de la  
 Plaza Mayor de Madrid, Sabado 20. de  
 Agosto 1672. dasse quenta por mas exten-  
 so de las funerales obsequias, entierros, y  
 luzes, limosnas, que hizeron los Particu-  
 lares, y las Reales Honras, y numero de Mis-  
 sas, que su Mag. que Dios guarde  
 mandò se hiziessen.

*Escrivióla el Maestro Felix de los Reyes.*

**P**ARA que sepas amigo  
 el mas fatal infortunio,  
 que en los anales del tiempo  
 diò la fama a sus preludios.  
 Escucha, y sabrás vn caso,  
 que para contarle; juzgo,  
 he menester de mi parte,  
 aqui el valor, y el discurso.  
 Sabado a veinte de Agosto,  
 en que el Glorioso transumpto  
 de Bernardo Abad, la Iglesia,  
 dedicaua honrosos eultos:  
 Que como es Sabado el dia  
 de Bernardo, van muy juntos,  
 con las glorias de MARI A  
 mayores renombres tuyos.  
 Despues que diò su carrera  
 Apolo, arbitro del Mundo,  
 y sepultò sus cauallos  
 en las ondas de Neptuno.  
 A las nueue de la noche  
 tocaron a fuego, anuncio  
 que al coraçon mas diamante  
 cada aldauada era vn susto.  
 Era de la noche el llanto,  
 y entre atraçtiuos impulsos,  
 las campanas se hazian lenguas,  
 que auisauan los influxos.  
 Lleguè a la Plaça, llenado  
 de la novedad, que es yso  
 de nuestra naturaleza,  
 aunque la asalte vn disgusto.

No negarse a los empeños,  
 que vna lastima introduxo,  
 ò yà por llorarla, ò yà  
 por fauorezer a alguno.  
 Aqui el dolor, aqui el llanto  
 preuen, porque te aseguro,  
 que aun era muy poco en Argos  
 llorar con cieca ojos juntos.  
 Era la Panaderia  
 materia a tanto disgusto,  
 vn etna, vn bolcan, vn rayo,  
 vn mongibelo, vn besubio.  
 De torre a torre cogia,  
 siendo aqui el fuego verdugo,  
 que la justicia de Dios  
 tiene sus juicios ocultos.  
 Comencò el incendio, por  
 leue materia, y yo juzgo  
 que fue su mal del principio  
 achaque de lo caduco.  
 Creció el boraz elemento,  
 creció el ahogo y el susto,  
 llamó la llama a la llama,  
 y el dolor al infortunio.  
 Y entre espantosos queixidos,  
 suspiros, y ayes profundos,  
 es la turbacion de todos,  
 y el acuerdo de ninguno.  
 Los balcones, y escaleras  
 el fuego cogido tuuo  
 el passo, y al de la muerte  
 tal estrecho les conduxo.

Vnos

**Vnos que cenando estauan;**  
 aun no fue la mesa al gusto;  
 tabla que en la tempestad  
 siruiesse en lance tan duro.  
**Otros en blancas olandas,**  
 entre el silencio nocturno  
 de la noche; y a embargados  
 de los sentidos el vto.  
**Otros la dulce armonia,**  
 del blando viento oportuno  
 goçauan, y en sus alagos  
 fue su esperança Sepulcro:  
**Aquel ve el peligro al ojo,**  
 y muestra sagaz, y astuto  
 a la preuencion el riesgo  
 en que su ado le puso.  
**Este llama a su muger,**  
 y entre las llamas el vulgo;  
 falta el otro de la cama,  
 y escapa el riesgo desnudo.  
**Alli se oye, espoto amado!**  
 y sin responder ninguno,  
 ni ay compafsion al quebranto,  
 ni ay socorro a tanto susto.  
**El hijo llama a su padre,**  
 y entre el confuso tumulto;  
 vnos suben, y otros baxan  
 sin hallar contacio alguno.  
**Qual aun martillo se acoge**  
 siendo la pared vn muro,  
 incontrastable a sus golpes  
 de diamante a sus impulsos.  
**Este salta, aquel despeña,**  
 este vozea, y aquel mudo;  
 ya no puede hablar palabra,  
 porque le arraganta el humo.  
**Vnos con otros tropiezan,**  
 ya turbados, ya confusos,  
 porque en tales ocasiones  
 priua el iuizio al mas agudo.  
**Vnos piden agua, y otros**  
 con desesperados rumbos,  
 por los balcones se arrojan  
 viendose poco seguros.  
**La otra codiciosa agarra,**  
 su talego boquirrubio,  
 y solo el faego escrisol  
 de sus quilates purpureos.  
**Quien al quadro, quien al arca;**  
 donde està el tesorero oculto  
 arrojan por la ventana,  
 sin tener aprecio y culto.  
**Escritorios, camas, cofres,**  
 quadros, espejos, y muchos  
 trastos de subidos precios,  
 arrojauan sin ninguno.  
**No hazen quenta de las vidas,**  
 porque en tales infortunios,  
 fuera de la vida, es menos,  
 quanto la auaricia obtuuo.

**Solo la vida es el blanco**  
 de su afan; y aqui descubro,  
 que entre la vida y la hazienda  
 la desdicha se introduxo.  
**Quien por librarla se expone**  
 a perderla, siendo anuncio  
 de tanta lastima, pues  
 lo perdieron todo junto.  
**El faego en aqueste lance**  
 se mostraua mas sabudo,  
 y amenaçaua pauessa  
 quanto encontraua su orgullo.  
**Los valientes albañiles**  
 llegaron a tan buen punto,  
 que a su diligencia deue  
 nueua admiracion el Mundo.  
**No ay impedirles el passo,**  
 montes de llamas, y humo,  
 que para lucir su accion,  
 era poco el faego junto.  
**Quien trepa el madero arriba**  
 llevando en la mano vn cubo  
 de agua, y hasta lo alto  
 no se para, ni vn minuto.  
**Quien rompe, tala, y destruye,**  
 y a su diligencia puso  
 en contingencia, que fuesen  
 menos males sus prenuencios.  
**Los deuotos Religiosos**  
 de S. Gil vinieron juntos,  
 que su oracion, y sus manos,  
 son prendas de su instituto.  
**Hazia el desgraciado aniso**  
 llevados del noble impulso  
 de su caridad, que ardia  
 en sus coraçones mucho.  
**Quando el Supremo Monarca;**  
 que en Sacros Diuinos Cultos,  
 en vna candida Oblea  
 cifra todo el poder Sumo.  
**De Santa Cruz salio luego,**  
 que siendo la Cruz su lugo,  
 es Cirineo del alma,  
 que la abraça con mas gusto.  
**Como Padre, y como luz**  
 castiga, y ama, y no es mucho,  
 porque es su justicia nuestra,  
 quando su amor es tan suyo.  
**Aqui fue el clamor de todos,**  
 aqui el dolor en su punto  
 llegò, y su misericordia  
 implorauan a menudo.  
**Que es mas feruiente el amor,**  
 al medio que le propuso  
 el dolor de auer pecado  
 interprete mas seguro.  
**Bolcanes por los balcones**  
 salia entre el faego y el humo,  
 en cada llama vna troya,  
 y en cada tabla vn besubio.

Aqui



**A**qui la hermosa **M A R I A**,  
entre celestes coluros  
amaneciò, que este dia  
es al reues de otros muchos.  
**Q**ue aqui saliò el Sol primero,  
y despues la Aurora; juzgo  
que fue hazerle Dios la salua,  
y se anticipò a su gusto.  
**Q**ue como entre Dios, y el hombr:  
es la medianera, tuuo  
siempre de Dios la clemencia,  
diuino atributo suyo.  
**N**o tanto desierra sombras  
aquel celestial carbunclo,  
al descoger de sus luzes,  
sus viuos cambiantes puros.  
**Q**uanto **M A R I A** al consuelo,  
entre el ahogo, y el susto,  
apenas fue, quando apenas  
todas se bolvieron gustos.  
**E**l fuego en tanto rigor,  
por entonçes hizo punto,  
parentesis de sus llamas,  
y claudatur de su orgullo;  
**P**ero en aquesta batalla  
la palma yo la aseguro,  
que en venir de la Victoria,  
ya la solemniza el vulgo.  
**A** las tres de la mañana  
diò en tierra todo el confuso  
edificio hecho ceniza,  
horror, y lastima al Mundo.  
**O** Regio Palacio! que  
de tus edades los lustros  
solo paga tus grandezas  
las memorias de vn Sepulcro,  
**V**einte y tres personas fueron  
desta lastima el assumpto,  
las que murieron a manos  
del elemento iracundo.  
**M**as quien duda se salvaron?  
quien duda que el arco rubio  
que fue el blanco de las iras  
Iris de paz fue a su curso?  
**L**a Soledad de Maria  
fue de su gloria el anuncio,  
porque empeños de tal Madre  
lleuan consigo mil Triunfos.  
**L**os que por dicha escaparon  
de aquel tan fatal influxo,  
que llanto a llanto anegaron  
los raudales del discurso.  
**P**alidos, tristes llorosos,  
parecen todos difuntos,  
que haze el amor padecer  
vna muerte en cada vno.  
**S**i del llanto a los suspiros  
focorriera al fuego crudo,  
quien duda que le apagarán  
si ay ojos que dan diluuios.

**Q**uien la hazienda, mūger, y hijos  
hecha menos, y el disgusto,  
solo el silencio comprehende  
sentimiento tan profundo.  
**A**qui la piedad Christiana  
en ver tantos daños juntos,  
con larga mano socorren  
de su caridad impulsos.  
**A** todos alcanza el bien,  
acudiendo a cada vno,  
a los viuos, con limosnas;  
con sufragio, a los difuntos.  
**L**a Reyna nuestra señora  
(a quien reconoce el mundo,  
que son para engrandecerla  
hiperboles los assumptos.)  
**Q**ual piadosa madre fue  
la primera que antepuso  
su caridad al exemplo  
de su Real pecho intituito.  
**Y** la Coronada Villa  
de Madrid, siguiò tal rumbo,  
que con su exemplo animaron  
a su imitacion a muchos.  
**C**on lucida pompa ordena  
vn Entierro a los Difuntos,  
que solo de su grandeza  
igual lucimiento juzgo.  
**S**abado diez de Septiembre  
vistió el Repesio de luto,  
que a tanto dolor concluye,  
de tal lastima el traffumpto.  
**D**el fiel de Dios la balança  
fue vn testimonio, en que fundo;  
que en la Aduana Diuina  
no pagaron mas tributo.  
**V**n rico ataúd fue Archiuo  
de aquellos reliques puros,  
que al crisol de tanto fuego  
quilares de Gloria arguyo.  
**I**ba el llustre Cabildo,  
y entre la nobleza, y valgo  
mas de dos mil luzes quentan,  
de tanta pira el concurso.  
**L**a Cofadria del Pan  
diuino, que en Sacros Cultos;  
de tanto incendio holocausto,  
ardiò en deselos mas puros.  
**L**as demas acompañauan,  
que siendo el dolor tan vno,  
en su piedad tuuo parte,  
la obligacion al recurso.  
**I**ban los parientes todos  
mas que vestidos de luto,  
de llanto, y lastima, pues  
el sentimiento es tan mucho.  
**P**intò vn discreto pintor  
en vn papel vn dibuxo,  
tres que a vn triste consolauan,  
con que tan valiente anduuo.

El pincel en exprimir  
 los afectos, que dispuso  
 quando llegó al principal  
 cubrirle de vn velo escuro:  
 Pues ya el primor su elocuencia;  
 hechado el resto, no pudo  
 exceder la valentia,  
 nia purar mas el discurso.  
 Mira, pues, que tal irian,  
 si el desconsuelo es tan fumo  
 de los que no padecemos  
 quien tanta parte les cupo:  
 En San Ginès depositan  
 con todo el poder angusto,  
 y magnificencia, las  
 Reliquias que dexó el humo.  
 Donde en pios escarmientos,  
 la muerte, el olvido, el fusto,  
 funesta pompa te advierten,  
 precisos lançes futuros,  
 Aquí la mayor grandeza  
 al impetu de su orgullo,  
 rioxen el mar de la muerte,  
 ha de fenecer su curso.  
 Y el que ocupa grandes puestos,  
 el que no cabe en el Mundo,  
 solo a siete pies reduce  
 la suma del poder fumo.  
 O! mentidas honras O!  
 como estatuas de Nabuco,  
 a la china de vn achaque  
 rinde el poder lo absoluto.  
 El Lunes siguiente hizieron  
 las obsequias con tal culto,  
 que menos de ser Reales,  
 a punto menos las juzgo.  
 Mas de mil Missas dixeron  
 este dia, en que descubro  
 tanta piedad en los vivos,  
 como gloria en los difuntos.  
 La Reyna nuestra señora,  
 discreta, y piadosa anduuo  
 en tal grado, que el horror  
 fue a su direccion ninguno.

Piadosa, sabia y Crisiana  
 en dos impossibles puso  
 tan cerca de la Vitoria  
 del Buen Sucesso sus triunfos.  
 Que si por la Soledad  
 de Maria fue el recurso  
 Patrocinio de dos Reynas,  
 es bien que vayan tan juntos:  
 Estaua el Real Hospital  
 con la grandeza que pudo  
 ostentar de tal piedad,  
 tan Christiano, celo, y culto;  
 Patio, glesia, y corredores,  
 funebre aparato puso,  
 la atencion en el objeto,  
 la admiracion en el gusto.  
 Vn Tumulo, ò Mausoleo,  
 predicaua el postrer punto;  
 de la muerte los horrores,  
 de la vida los abusos.  
 Quatro mil vezes cauales  
 ofrecieron sacros humos;  
 Dios a Dios, siendo el Cordero  
 tan diuinos atributos,  
 A seis reales de limosna  
 cada Sacerdote tuuo,  
 que es acuerdo de vna Reyna,  
 que así lo mandó y dispuso.  
 Esta es amigo la Historia,  
 aqueste el fatal influxo,  
 la desgracia mas llorada,  
 sentimiento mas profundo,  
 Aquí busco al desengaño,  
 y el entendimiento busco  
 tan metido en los engaños,  
 por las sendas del discurso.  
 Imaginate mortal,  
 y expuesto a los lançes duros,  
 que toda vna vida mueres,  
 y el viuir solo es vn punto.  
 O que engañados vinimos  
 tras nuestros dañados gustos,  
 que como de Aue el gorgo  
 del vanece el ayre en humo,

SONETO DEL MISMO AVTOR.

**B**ORAZ, Rugiente, infatigable ardia  
 El faego, que en su ceño riguroso  
 Al fusto le quitó lo temeroso,  
 Y solo le añadió la cobardia.

El incendio crecia, y mas crecia  
 La confusion, y el llanto proceloso  
 De dos mares bebieron lo espantoso,  
 Brene lisónja que la muerte hazia.  
 Del Pan la casa con rigor violento.

(A vista de aquel Pan Sacramentado)

Pereció, cuyo estrago admira el Mundo,  
 Cordero y Fenix muere al escarmiento,  
 Y entre aquellas cenizas mejorado,  
 Tusión renace en Carlos sin Segundo.









I.D. 1200010387  
Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200010387





